

Día #29 - Nuestro Dios Feliz

Lee: Mateo 25:23

"Ven y comparte la felicidad de tu maestro"

Los teólogos enumeran una veintena de atributos de Dios en las Escrituras. Para el hombre finito, estos 20 atributos son como canicas en un frasco, rara vez se tocan y nunca se mezclan. Pero en realidad, estos atributos se mueven y mezclan más como los líquidos. Son eternamente coexistentes, nunca entran en conflicto, siempre moviéndose y actuando juntos en perfecta armonía. Este es nuestro indescriptible Dios.

Un atributo enfatizado en estos pensamientos diarios es la soberanía de Dios - que los desastres, la muerte, o cualesquiera que sean las crisis y el sufrimiento resultante sobre el hombre, no son "accidentes" cósmicos. Incluso a través de estos actos Dios está logrando sus propósitos buenos y amorosos para todo lo que tocan. También hemos considerado el amor de Dios en el sufrimiento, que no es distante o un espectador, sino más bien un participante en él.

John Piper añade una característica más importante sobre Dios: Es feliz. Incluso en medio de la crisis y el sufrimiento, Dios es "bendito" (1 Timoteo 1:11) o feliz. Esto es posible porque su felicidad existe plenamente en su interior.

Aun cuando Dios anhela que el mundo venga a Él, ese anhelo no puede disminuir la felicidad que tiene dentro de sí mismo. Él no se preocupa; El mar frente a Su trono es tan sereno como el cristal, sin ondas por los vientos de la desobediencia del hombre o los asaltos del reino oscuro. Sus actos se desarrollan sin ser frustrados; ellos, "... deleitan [su] corazón porque reflejan su gloria... porque en esto se regocija su alma". (John Piper, *Deseando a Dios*, pág. 53)

¡Nuestro Dios es feliz! Llena los cielos con una hermosa música. (Apocalipsis 14:1-3) Una música tan hermosa que haría llorar a Bach.

Él es feliz y ama la celebración, llenando el calendario de su pueblo Israel, no con ayunos, ¡sino con *fiestas*! Está feliz, invitándonos a unirnos a Él en una *cena de matrimonio* para saborear la comida sin calorías ni colesterol.

Está feliz, disfrutando de los paseos con el hombre en el fresco del día. (Génesis 3:8)

Esta verdad de que nuestro Dios es Feliz, lejos de ser una espina en el ojo de la gente atrapada en un planeta caído, es un *gran alivio*. Como Piper ha señalado, ¿quién quiere pasar la eternidad con un Dios infeliz? Saber que Dios es feliz significa que podemos ser felices hoy en proporción a nuestra íntima unión con Él. Podemos estar seguros de que todos los que se encuentran en Él serán felices.

¿QUÉ PIENSAS?

¿Qué diferencia hace en nuestra vida diaria saber que Dios es ahora y será feliz para siempre?

¿Cuáles son las implicaciones de esta verdad para nosotros en este momento y para nuestro futuro eterno?

¿Cuáles son algunas palabras que describen cómo esta verdad puede hacer sentir a los creyentes?